

MUÑECA

**500 Ptas.
SOLO PARA ADULTOS**

Sadomaso

**A cintarazo
limpio, zorra.**

**Montándote
a pelo.**

**Tráeme
esa correa
y ven
aquí.**

**La reina
está
enfadada.**

**La magia del
placer fetichista.**





Editorial

SADOMA es para lectores lúcidos, para aquellos que se han asomado al abismo de sí mismos y conocen sus anhelos secretos: su irrenunciable vocación en la pasión de la sumisión y el dominio. **SADOMA** es dura, porque no recurre a pretextos, porque explora hondo en las fantasías que cultivamos en la intimidad. También es honesta: no hace concesiones, no pretende ser para «todos».

Lo que tenéis en vuestras manos es para una minoría. Son los testimonios de un anhelo profundamente humano. Para disfrutarlo, para contemplarlo, son precisos «ojos nuevos para ver más lejano, oídos nuevos para una música nueva, y una conciencia nueva para aceptar verdades que pocos se han atrevido a formular hasta ahora...» Parafraseando al célebre poeta-filósofo alemán del pasado siglo, digamos que sólo éstos son nuestros lectores, nuestros lectores predestinados. «¿Qué importa el resto, que no es sino la humanidad? Es preciso ser superior a la humanidad, en fuerza, en grandeza de alma, en desprecio...»

SADOMA no quiere recurrir al divino Marqués, ni a Masoch, ni a los lugares comunes trillados, sin imaginación, por quienes no tienen el sentido de lo prohibido, «la predestinación para el laberinto, una experiencia de siete soledades...» **SADOMA** recrea el lugar común, en tanto lugar de encuentro —el hombre perro, el criado, el esclavo, el amo castigador, la amazona implacable—, pero se esfuerza en poner también el énfasis en todas las deliciosas y atormentadas variantes que, por desgracia, la mayoría de las publicaciones del género omiten: la pasión por el bondage, el enema, la fantasía del pie descalzo, la de la cabellera, la del travestismo, la relación siempre curiosísima entre cazador y presa, entre víctima y verdugo, entre domadora y domado.

SADOMA hace un viaje al centro secreto de ti mismo. Busca guiarte, busca tu compañía, confiada, segura de que hay fantasías que pueden excitarse con

asombro, descubriéndole nuevos filones a tu imaginación, segura, además, de que a lo largo de las páginas darás con el cuento, la crónica, la experiencia real o la fantasía, que reproduzcan punto por punto tu pasión más íntima, tu vocación más secreta.

Puedes empezar a escribirnos ya para el segundo número. Puedes pedir que busquemos el relato o el artículo, el reportaje fotográfico, lo que sea que convenga a las imágenes que te persiguen con fantasmas sexuales obsesivos. Haremos lo posible por complacerte.

SADOMA es trimestral, y es el esfuerzo más grande que ha podido realizar la pionera en España del género: MUÑECA SADY.

Pero **SADOMA** aspira a caminar con sus propios pies, a crecer hasta hacerse autómata... Sí, es cara, es bastante cara. Pero es minoritaria, muy minoritaria. No tanto por cuantos somos, sino por el porcentaje de nosotros dispuestos a adquirirla, a leerla. Pensad en los casados que no se atreven, en los que viven en pueblos pequeños, en los que no quieren pensar ni en la posibilidad de ser reconocidos, en los que viven con sus familias y carecen de intimidad suficiente, en tantos otros casos y situaciones similares. Minoritarios por el tipo de pasión —somos minoría culta, exigente, refinada, intelectual, en muchos casos—, y minoritarios también por el hecho de que la represión es brutal y la conjura de la moral mayoritaria nos obliga a ser catecúmenos. Sin embargo, hemos puesto el mínimo precio que podíamos poner en una tirada tan reducida, tan solo para coleccionistas, a pesar de venderse en los quioscos de las ciudades.

Esperamos, honestamente, que la respuesta a este esfuerzo sea clara y nos permita volver a estar con vosotros en tres meses. Hasta entonces, nos servirá de puente y lazo «MUÑECA SADY», la fundadora.

SADOMA

Presentación

FETICHISMO



ESCLAVOS



AMAS



BONDAGE



REPORTAJES



ARTICULOS



MUÑECA

Donde el placer
pasa por
el DOMINIO
y la SUMISION...

Donde las severas institutrices son SUPER-HEMBRAS
DEL VICIO... Donde las NIÑAS MAS MACIZAS necesitan
saber lo que es obediencia...

¡PÍDELA EN TU
QUIOSCO!



Si antes de gozar a una deliciosa chavala no la has azotado hasta calentarle el culo a tope, si nunca una hembra llena de ardor y lujuria te ha enseñado lo que es la disciplina inglesa, si no sabes lo que es domar a una chica hasta convertirla en una galita mimosa y gozarla sometiéndola a todos tus caprichos... entonces, aún no has probado las mieles prohibidas del sexo.

Si desea recibir en su domicilio los números atrasados, corte y envíe este cupón al Apartado de Correos 36.305 Madrid.

Contrarreembolso más gastos de envío.

MUÑECA N.º

Nombre _____

Domicilio _____

Población _____

Provincia _____

D.P. _____

UNA PUBLICACION QUE TE HARA
CORRER... PARA NO PERDERTE
UN SOLO NUMERO.

La marcha de los años locos

Por Mercier



Lo sabéis: podríamos haber escogido cualquier época para ejercer la nostalgia. Después de todo, por qué no en aquella Roma imperial de Nerón. Había hermosas patricias que encontraban un placer indescriptible flagelando a sus esclavos personalmente. Y no es una conjetura. Basta leer a los cronistas de entonces —menos tedioso que los de hoy—, y en este caso a Séneca, que tan bien reconstruye su tiempo, aunque molesten sus continuos tics de censor. O bien a Petronio. O a tantos otros. Podríamos también haber reproducido aquel grabado de Goya que pertenece a los «Desastres de la Guerra», y que se titula «La Paliza». Un grabado, sin duda inquietante, que sacude los fantasmas de

cualquiera por su fuerza expresiva. Entonces, podríamos haber ejercido la nostalgia sobre el siglo pasado, o bien sobre la antigua Grecia, que incluso por boca de Platón reconoce que «es mejor castigar al esclavo cuando el amo ha superado la cólera», para que sea justo y no ceda a las tentaciones del placer de disciplinar a su pupilo. Pero escogimos los años locos, los orígenes del siglo que ya periclita, el tiempo de nuestros honorables abuelos. Sólo para mostrar que en todo tiempo se cuecen habas... Y que las habas que se cuecen son muy sabrosas. Tan sabrosas como para que la disciplina y la sumisión se practicaran apasionadamente, para deleite de los más lúcidos y de los menos reprimidos.



Afortunadamente, el gusto vuelve a la cordura. Los catadores del sexo profundo, echábamos de menos aquellas ropas femeninas, tan alambicadas, tan perversamente insinuantes, que cubrían una lencería íntima capaz de hacer correr de puro gusto y morbo. Todo eso que un falso concepto había hecho desaparecer en aras del desnudo integral, desconociendo la verdadera naturaleza del erotismo. Pero aquello vuelve, por suerte, y vuelve triunfante. Como en los locos, loquisimos años veinte que evocamos ahora.

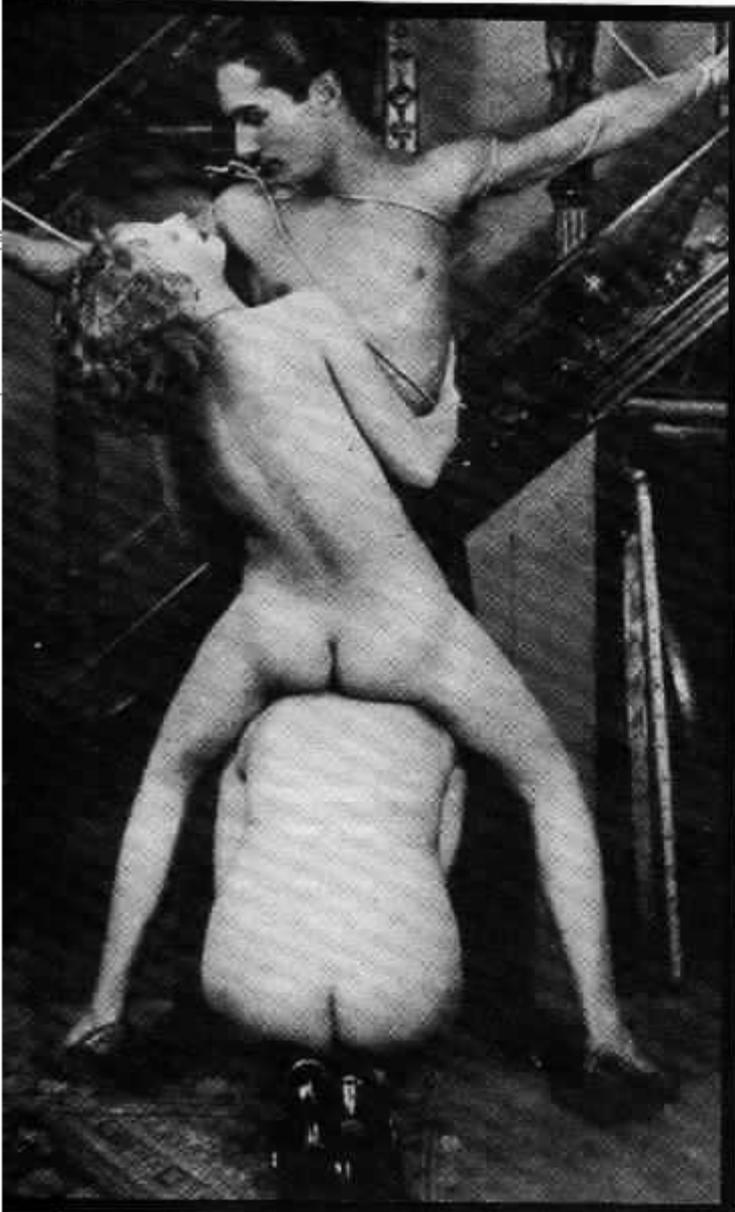
La marcha de los años locos



Entonces, en los internados para señoritas, o para niños, no perdían el tiempo llamando a papá para contarle la última hazaña de la nena. La Directora, o el Director, sabía muy bien su pedagogía. Aquello de «la letra con sangre entra». Y para que no vacilaran los cimientos del orden, al palizón que propinaba el maestro o la Directora, se sumaba el paterno.

La vara se doblaba sobre el trasero haciéndolo resonar. Y cuando no era la vara, o la regla, era la mano o la correa. No sólo te calentaban las institutrices, sino que hasta la hermana, o las hermanas, cultivaban el vicio de propinarte una buena con una voluptuosidad y una crueldad terribles.

Por otro lado, aquellos internados tan severos y rigurosos, alentaban ceremonias íntimas. Aplicar disciplinas y hacer el amor resultaba algo más frecuente de lo que se cree. Era una sociedad de sumisiones obligatorias: siempre había alguien lo suficientemente poderoso para pegarte.



La marcha de los años locos

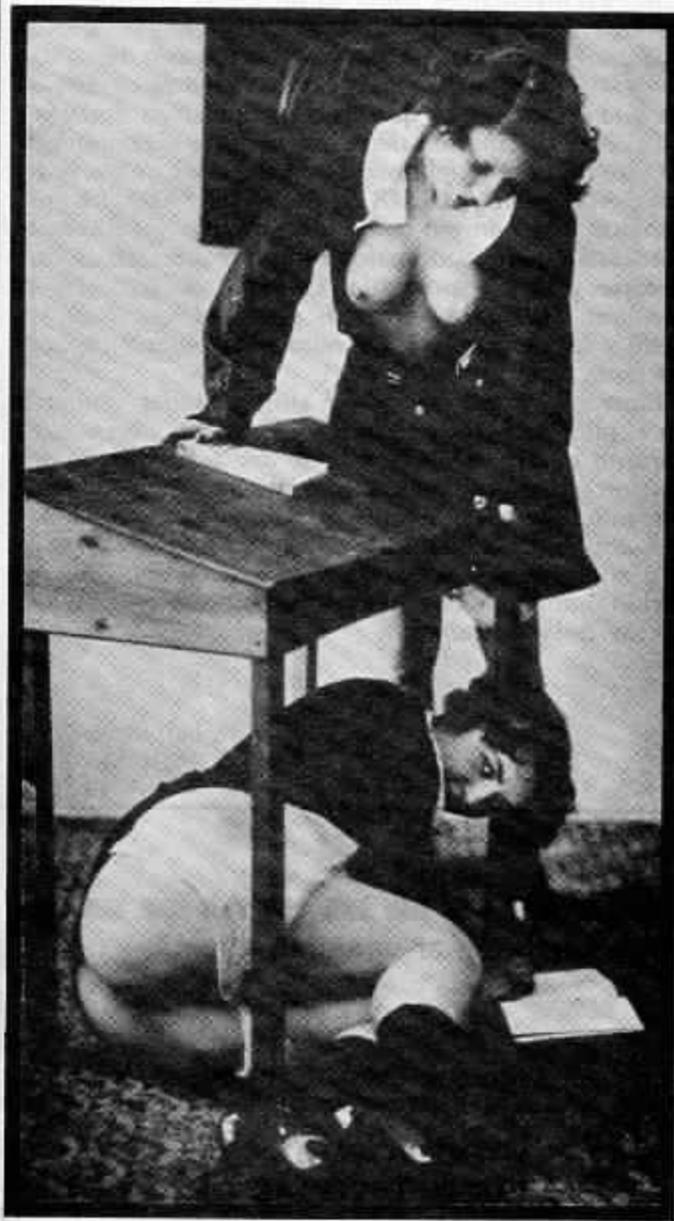
Naturalmente, también tú esperabas tu ocasión. Ya le enseñarías a tu chica cómo sentaba tu cinturón en sus nalgas y la pondrías en su lugar, para perpetuar la costumbre, la tradición, el orden jerárquico de siempre.



Todos los juegos eróticos estaban de moda. Sólo que tenían otro nombre, y que se practicaban en un cerrado círculo de iniciados, pertenecientes sobre todo a la opulenta y severa burguesía de principios de siglo. Había más lectores de Sade.

Además, basta mirar estas imágenes para saber que el ideal de belleza era más apropiado a la sumisión y disciplina. Damas con culos redondos y soberbios, llenitas y bien modeladas, con nalgas que resultaban una invitación.

Una voluptuosidad maravillosa aquella de sobar bien un culo blanco y terso, después de haber levantado la falda y las enaguas, después dejado los glúteos mondos y lirondos al aire, en pompa, para recibir la soberana paliza.





Epílogo

HEMOS intentado una panorámica. Vosotros, los lectores, juzgaréis sobre el acierto o desacierto final de este esfuerzo. Pero no queremos despedirnos hasta el próximo **SADOMA** sin referirnos a dos cuestiones. La primera: algunas cartas enviadas a **MUÑECA SADY** revelan que hay lectores que dudan de la autenticidad de alguna crónica o de algún contacto, y nosotros tenemos la obligación de decirlos que no nos inventamos nada. Todos los anuncios que publicamos, todas las cartas, todas las **CRONICAS DE CAUTIVERIOS**, son recibidas en nuestro apartado, enviadas por lectores. Todos los dibujos, todo aquello que remitimos a una fuente, es auténtico. Otro tema es si alguna crónica es fruto de la fantasía erótica o de la experiencia real y efectiva. Eso es algo que no nos compete juzgar, ni podemos determinar. Y, además, cada uno es dueño de creer más o menos. Nuestra modesta opinión al respecto es la siguiente: lo interesante es la **CRONICA** en sí. Que esa crónica o relato exprese un deseo, una fantasía, o sea autobiográfica materialmente, tiene menos interés. En un caso será autobiográfica de hechos materiales, en el otro será autobiografía del alma. Ambas tienen el derecho igual a expresarse, ambas son «reales» en su dimensión, ambas son verdaderas. En un caso, el cronista de lo real es un cronista en el sentido lato del término. En el otro es un narrador, un creador de ficciones, un escritor, un cronista de lo posible. Y esta función es tan digna como la primera.

Tampoco inventamos anuncios de damas. Los que hay, los que se publican, son reales. Son efectivos. No podemos garantizar que quien lo envíe sea en rigor una chica —¿cómo podríamos saberlo a ciencia cierta?—, pero tampoco vemos que haya razones para dudarlo.

La segunda cuestión tiene que ver con el contenido de este número y del próximo. A la espera de vuestras respuestas a la **ENCUESTA DE MUÑECA SADY**, hemos pensado este número como un recorrido por diversas modalidades del sadomasoquismo: relatos, artículos, historias gráficas, casos reales, confidencias, fotos. En el próximo, **SADOMA** será más monográfica, si así lo pedís y concentrará en cada número su atención sobre un tema.

Esperamos, también, poder ajustar tiradas, aumentar el público lector y reducir así los costos y el precio. Pero no es fácil. **SADOMA** tiene una tirada propia de edición para coleccionistas. Una tirada reducida que no podemos alterar hasta tanto no aumenten los interesados dispuestos a adquirirla.

Y ahora sólo nos queda pedirnos que rellenéis el cupón simple que os enviamos para decidir el contenido del próximo número.

Un abrazo de
SADOMA

Desearía que el próximo número de **SADOMA** se dedicara al siguiente tema:

(poner una cruz donde corresponda)

AMAS () **ESCLAVAS** () **AMBAS** ()

Con reportajes complementarios de (señalar en orden de preferencia, numerándolos, los cuatro que más interesen al lector).

FETICHISMO () **TORMENTOS** () **COMIX** () **COPROFAGIA**
Y COPROFILIA () **LLUVIA DORADA** () **FANTASIAS DIVERSAS DEL**
UNIVERSO SADOMA () **BONDAGE**()